

"El Chileno"
11 febrero 1906

REMITIDO

DECLARACION

Los comerciantes en abarrotes y ramos anexos, abajo suscritos, para desvirtuar los conceptos difamatorios, contenidos en varios artículos apasionados publicados en "El Ferrocarril", y firmados por "Varios comerciantes", nos hacemos un deber en declarar que las ventas de azúcar que se nos ha hecho en la casa Besa y Ca. han sido efectuadas en una forma absolutamente correcta. No ha habido presión alguna de parte de la casa nombrada en el sentido de obligarnos a comprar otras mercaderías, como se sostiene en los artículos citados.

Reconocemos que la casa Besa y Ca. como cualquiera otra, tiene el pleno derecho de negarse a vender a individuos cuyos antecedentes dan fundamento para dudar de su solvencia. — Pelegrino Carriola. — Miguel E. Carriola. — Ferro Sanguineti y Ca. — Schiavetti Hnos. — Barreyro, González y Ca. — Weir y Ca. — P. p. Antonio Cambiaso, Juan Cambiaso. — Casa Gilis. — Schmidt y Werhham. — A. Mac Graw y Ca. — Chulowicki y Ca. — Klemm, Alexander y Ca. — Delpino y Andrade. — Weir Scott y Ca. — W. R. Green y Ca. — Passalacqua Hnos. — Pablo Ugallo y Ca. — Max, Montes y Ca. — Santiago Zolozzi. — P. Zeraga y Ca. — Nicolas Vednizza y Ca. — Antonio Coracevich. — Patrono Hnos. — José Casassa. — Juan Machiavello y Ca. — Héctor Frairetti. — Tenner y Ca. — Castagna, Campodónico y Ca. — Luis Bozzone. — Tassara y Barstretto. — Benito Falcón. — Angel Merighetti. — R. Lourey. — Pedro Martins. — Antonio Maggioni. — Manuel Rial. — Queirolo Hnos. — Armando Janet. — Juan E. Olson. — Bianchiardi Hnos. — Brand, Morton. — Domingo Casassa. — Francisco Schiappacasse. — José A. Olivos. — Luis Roca. — José Peirano. — Luis Costa S. — Eujenio Solari P. — César Marchio. — José Natali. — Juan R. Castagnetta. — Jerónimo Costa. — Luis Valle. — Krast Hnos. — P. p. Pelegrino Carriola, P. Carriola. — C. Marticorena. — P. p. Weir Scott y Ca. — Roberto Mosman. — Manuel J. Campos. — Swinburn y Ca. — Cayetano De la Cruz. — R. Molina. — Ismael Ubilla. — P. p. Bruna y Ca. — V. Araya. — Aquiles Tessada. — Alfredo Blanchard. — P. n. Weir y Ca. — T. Clark. — Guaccecina G. v. de Latorre. — Vicente Cabrera. — Capurro Hnos. — Luis Scotta. — Zorobabel Pérez D. — Juan Queirolo. — César A. Rosetti. — Campbell y Ramsey. — Veruggio Hnos. — Castagnetta Hnos. — Fortunato Comotti. — José Román. — Capurro y Alessandrini. — Antonio Bonatti. — Flaminio Zambra. — Roman Hnos. — Andrés Zambra. — Benvenuto Hnos. — Esteban Fages. — Angel Paile.

Febrero, 10 de 1906.

Ayer cumplió ochenta años donña Rosario Ponce de León v. de Desjardín. Reciba las felicitaciones de sus amigos y amigas.

CONGRESO SOCIAL OBRERO

La pretendida escasez de brazos

Con motivo de la iniciación de algunos trabajos a cargo de las empresas particulares, que coinciden con un mayor movimiento en los talleres industriales y un aumento en las labores de reparación y reconstrucción de edificios particulares, etc., empieza a notarse una ligera alza en los jornales.

Todos se regocijan de esta feliz circunstancia que coloca a los trabajadores en condiciones de hacer frente, en parte siquiera, a la tirante y difícil situación que les ha creado la exorbitante carestía de la mayor parte de los artículos de consumo diario e indispensable.

Puede observarse que con esta abundancia pasajera de trabajo, son pocos los que no encuentran una ocupación regular o satisfactoria en que ganar el propio sustento y el de sus familias, y con el mejoramiento de los jornales, levantar un poco sus desnivelados presupuestos.

Después de largos años de sufrimientos, privaciones y miserias, parece al fin que un porvenir más halagüeño para los hijos del trabajo, y en prueba por ellos mismos se ven cuando esbata y exacta de las ventajas que pueden obtener con el respiro de alivio cuya llegada empieza a palpase.

No deben echar un momento en olvido que éstas eras de prosperidad han sido siempre fugaces y de muy corta duración.

En cuanto termina lo más premioso y agitado de los trabajos viene la para de los obreros y con ella la baja de los salarios.

Se impone entonces el que los trabajadores obtengan de esta feliz situación, todas las ventajas que sean posibles.

El primero de los medios que deben echar mano, es el previsor ejemplo que nos dá la hormiga: amontonar en el tiempo de abundancia el sustento para la época de escasez.

El jornalero y el artesano deben ahorrar entonces parte del fruto de su trabajo, para cruzar sin temores un porvenir que no conoce.

La libreta de la Caja de Ahorros debe ser el talismán precioso que,

en la época en que la fortuna les vuelva la espalda, les dará con mágica precisión lo que le pidan.

Al visitar las cantinas, los centros de diversion y pasatiempo, o los garitos, su primer pensamiento debe ser el recuerdo del ayer y la ilusión del mañana.

Jamas debe olvidar que el mañana, que se vé tan lisonjero y tan lleno de esperanzas, puede transformarse súbitamente en el triste ayer, cuando el misero jornal que apenas si alcanzaba para atender las mas premiosas necesidades de la vida y cuando el impotente, a sus pequeños temblando de hambre y de frío, destrozarle el corazón con sus ayes lastimeros.

Hoy es el que hoy que predicar desde el libro, la prensa y tribuna, a fin de que los trabajadores chilenos comprendan las ventajas de la hora presente, y tomen el camino que mejor convenga a sus intereses.

Desgraciadamente parece que este desahogo y posible bienestar de las masas populares no es del agrado de algunos de nuestros compatriotas.

"La Lei" del 2 del actual registra un artículo de la misma pasta de los que se dejaron ver algunos meses há. El autor se muestra sumamente alarmado, profetizando hasta la ruina de Chile y sus instituciones, si la escasez de brazos continúa.

Se desenthere su deseo de mistificar la opinion, creyéndonos en la Luna, pues afirma que "es tal la falta de brazos, que en los campos se ofrecen 10 pesos y sin embargo no se encuentran trabajadores". Le daremos la noticia a tan alarmado señor, que en Santiago apenas gana 2 pesos diarios el jornalero, y en los campos, todavía no llega a 1 peso.

En seguida revela sus miras con toda claridad, al decirnos que el único remedio a ésta gravísima situación, está en traer lombardos, piemonteses, o austriacos, son muy laboriosos y sobrios, y que por lo mismo de serlo, deben estar ociosos esperando que vayamos en su busca, para ponerse a nuestra disposición.

Es pues, la eterna cantinela: es una de las múltiples manifestaciones de la grave enfermedad de extranjerismo que padecemos una parte de los chilenos.

A todos los males se les busca remedio en el extranjero: hai carestía de carne, se trae pues pescadores japoneses o europeos: hai tierras baldías sin poblar, (siempre que sean del Estado), pues sus pobladores deben ser extranjeros; hai que construir un edificio, pues se insulta al operario chileno y se contratan extranjeros; mejorar los salarios, pues a traer lombardos, piemonteses o austriacos para conjurar la tormenta.

Y todo esto a la menor señal, cuando apenas se divisa el peligro, si peligro puede llamarse, la feliz alza de los salarios.

¡Cuán distinta es la balanza con que se pesan estas cosas cuando el alza es en los artículos de consumo diario para el pueblo! Entonces el silencio mas sepulcral cierra todos los labios y aprisiona todas las plumas!

Es bueno que nuestros compatriotas estimen un poquito mas al brazo férreo que todo lo produce, y que detengan, o enjuguen en silencio sus lágrimas por la venida de estos deseados inmigrantes, especie de "sánalo todo", con que se imaginan hacer feliz a Chile.

El Milcado y el célebre ruso Pedro el Grande no necesitaron llevar inmigrantes para hacer grandes y prósperos a sus países; educaron simplemente a sus compatriotas y los enviaron a los centros industriales y fabriles mas famosos del mundo a probar sus secretos y perfeccionar sus conocimientos, y el problema quedó resuelto.

Y dejémoslos de alarmas y majaderías por el alza de los jornales, que no significa otra cosa que el bienestar del pueblo.

Es el dilema.

Zenon Torrealba.

Notas del dia

LOS SUCESOS DE ANTOFAGASTA

LA HUELGA TERMINADA

El orden público restablecido

Las noticias oficiales como las particulares trasmitidas desde Antofagasta, anuncian que ese puerto ha vuelto a la vida normal.

El orden ha quedado restablecido y los trabajadores han regresado a sus faenas.

El sei ro, caba mui prio to del ó dos entr ros, nos macion 'Anto tor de La hu La casi res han La t complet, embargo de pree jencia l guardo Alfaro"

CAND

La ju liberal e sigüent rectorio leta", s "San --La ju sentar e electore ro-arqui ñoz Silv cipal pe deracion do proy numero resident rrio.

El sei 6.ª comi tiene ah ciales y justa y industri tiempo, beral de torio ce dente.

Esta Muñoz t amigos, decidide la camp Dios do) Ju dente.- lez, seei --La talada e 415, doi jionario los rejis La se 9 a 11 / P. M.

CO

Para xima es sejo de por S. pública a esta

CONSI

Por l nió aye les.

Es p se haci diario ' dad an

LA VA

Se ha ñor Al comisio inocula alumno de esta Nada termina Toda sin dud la socie

DR

La

DEI

El ju paraíso pu núm dias qu a una e ALGU

Un t dos los ménos preñdie de un con la t y hace de ellas culpabl ciuda, que ha ampara

se dice cesar a os oport fué po Mi tras- bria te- nsidera- en obras s planos señor ponerme los edifi- tados se n conve- ue están sado an- erto sea rrocarril a. Sobre mi espe- ción de tinguido el de sa- on Las- les pun- bra OSO positivis- i institu- por esto Véase don Bos- s carita- Bosco se , porque el solo es na en un omo don a y una los cuan- de Tu- aerte de y pensó cuidado muchos ó en su jóvenes loles tra- el y vi- iedad de n de au- enferma- esitados la socia- os todos lia gozar pasados no, salvo entónces contrarse un socio- os. s de don es de to- so aban- do, don quinto de ajeza per man que berce una sobre esos dmiten a yores de os y epi- nstitucio- venes de su contie- pone en ifra a la 200 ester- nelas de l jóvenes en en las y en los luego co- en obser- separados y reposo: jo. No se a realizar que se les n se hace pública, sacerdo- no venta- daamente i maestro os intru- s dibujos ra de los isas para edio cada testernas. te 2 la os dom- nes sale- lic, clási- de jóve- Turin). Lombroso des de la